

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid (Men.)	1 50
Madrid (Año.)	17 50
Madrid (Trim.)	6 25
Madrid (Sem.)	12 50
Madrid (Año.)	22 50
Madrid (Trim.)	8 50
Madrid (Sem.)	22 50
Madrid (Año.)	22 50
Madrid (Trim.)	15 25
Madrid (Sem.)	55 25
Madrid (Año.)	20 25
Madrid (Trim.)	20 25
Madrid (Sem.)	80 25

VENTA

Madrid (Men.)	1 50
Madrid (Año.)	17 50
Madrid (Trim.)	6 25
Madrid (Sem.)	12 50
Madrid (Año.)	22 50
Madrid (Trim.)	8 50
Madrid (Sem.)	22 50
Madrid (Año.)	22 50
Madrid (Trim.)	15 25
Madrid (Sem.)	55 25
Madrid (Año.)	20 25
Madrid (Trim.)	20 25
Madrid (Sem.)	80 25

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Sabado 25 de Setiembre de 1886

MADRID.—NÚM. 2.983.

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

REPARTIDOS
Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmona, 20 principal, y en Barcelona, en el res Beldós y C. Escudillera, 61.
REMITIDOS
En París, la «Société Générale de Publicité», rue Cassette, 61; director, Mr. L. L. GLOBE.
Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador en EL GLOBE.

NUESTRO GRABADO

Era la guerra el oficio propio de aquel siglo XVI. En que el arte, la teología y la milicia alcanzaron en más alto grado de esplendor, obediendo en sus diversas manifestaciones a un singular espíritu de rebeldía y aventura.

Cambiábase en él con igual facilidad de religión y de bandera, y a nadie causaba extrañeza el que capitanes insignes se convirtiesen, de fieles servidores de un monarca ó de una señoría, en sus más terribles adversarios.

A pesar de ello, nadie perdonó entonces, ni ha perdonado luego, al condestable de Borbon; ni los franceses, á quienes vendió, ni los españoles, que le daban relevantes servicios.

Dura y subsiste la fama de su traición; mas no así la de sus méritos. Acuérdanse todos del caballero que renegó, á impulsos de una mala pasión, la causa de su país; nadie considera en él al candidato de un república, y cuya vida entera demuestra que había en su corazón alientos soberanos.

Con la misma crueldad le han tratado franceses y españoles, y con idéntica animadversión han pasado por alto la historia de sus hechos, para fijarse sólo en la de su felonía.

Carlos, duque de Borbon, conde de Montpensier y de la Marche nació el año 1490. Era hijo segundo del conde de Montpensier, y reunió sucesivamente, por muerte de su hermano primogénito, y por casamiento con su prima Susana, los inmensos dominios de ambas ramas de la casa de Borbon: el Borbonés, la mitad de Auvernia, el Beaujolais, las Marcas, etc.

Hizo sus primeras armas al lado de Bayardo en las guerras de Italia y Suiza, y él fué quien, con su valiente reflexiva é intrépida, decidió la batalla de Agnadell, y salvó la Borgoña (1513), abierta á los vientos por los reveses de La Tremouille en Novara. Meses después, y cuando apenas contaba veintitrés años, recibió la espada de condestable de manos de Francisco I.

En la famosa batalla de Marignano (1515), combatió con tal furia que perdió seis caballos, y diez veces estuvo á punto de perder la vida. El cargo de gobernador de Milan y de la Lombardia sirvió de recompensa á sus hazañas.

Pronto se condensaron las nubes entre él y su dueño Francisco dicen unos que á causa de la preferencia amorosa de Mme. de Chateaubriand, y otros que por despecho de la madre del rey, Luisa de Saboya, cuyas insinuaciones amorosas habían sido desdeñosamente acorridas por el gallardo condestable.

A lo primero se inclinan los historiadores franceses; á lo segundo los españoles.

Oigamos á aquellos. En la campaña de los Países Bajos, Francisco I confió al duque de Alençon el mando de la vanguardia, privilegio que correspondía á los condestables, de de tiempo muy antiguo.

A esta afrenta sucediéronse muchas otras, y tras ellas llegaron las persecuciones y las arbitrariedades, hijas de la antipatía real, acrecida por insinuaciones sospechosas. Causaba temor y envidia en la corte el formidable poder de Carlos de Borbon, príncipe de la sangre, poseedor de los mayores feudos del reino, y señor de una casa que ponía en plá de guerra 500 hombres de armas, y ejercía, así en el ejército como en los parlamentos, influencia decisiva.

Cuéntase que Enrique VIII dijo por aquel tiempo al rey Francisco: «si yo tuviera tal súbdito, no consentiría que su cabeza echase raíces en sus espaldas.»

Vamos ahora como se expresan los españoles. «El condestable había rehusado con desprecio la boda de Madama Luisa, madre del rey, lo que ocasionó un cruel dolor y grave indignación á la que deseaba con ansia este casamiento. Madama Luisa, después de haberle hecho muchas y pesadas injurias, le movió pleyto para despojarle de sus bienes. Acudió Borbon al rey para repeler esta vejación, pero no halló en él protección alguna. Por lo cual, desesperado de venganza, escribió cartas al César y al rey de Inglaterra, sugiriéndoles ideas perjudiciales contra su rey y contra su patria, despreciando la infamia que de aquí le resultaría, con tal que consiguiese lo que revolvía en su ánimo.

Noticioso, al fin, de que el pleyto se había decidido á favor de Madama Luisa y viéndose, por consiguiente, despojado de sus bienes, determinó obstinadamente perder á su rey, ó perecer en la de su patria, y acompañado sólo de Pomperant, á quien se había de casado, se huyó disfrazado á Saboya, y después á Génova, á fin de embarcarse para España.»

Parece ser cierto que Carlos I le ofreció en recompensa la mano de su hermana y el mando de sus ejércitos.

Como lugarteniente general pasó á Italia, de donde expulsó rápidamente á los franceses mandados por Bonivet, no sin haberles experimentado una serie de terribles derrotas.

Persiguiéndolos, en compañía de su colega en el mando, el marqués de Pescara, en el paso del Sebich, tropezó con Bayardo, moribundo.

El caballero sin miedo y sin tacha, á quien un pelotazo de ballesta había roto la columna vertebral, yacía recostado en un árbol, con el rostro vuelto, como siempre, hacia el enemigo.

El marqués de Pescara, al verle, mandó al punto que se le pusiese en un lecho de campaña, é hizo arar una tienda que le pre-tase sombra.

El condestable, que pasaba al galope en carnicería en la persecución, se detuvo al reconocerle, y le manifestó su sentimiento por una tan dolorosa agorria.

pliendo con mi deber. Vos si que lo sois, vos que llevais armas en contra de vuestros juramentos, de vuestro príncipe y de vuestra patria...»

Pactadas treguas en Italia por intercesión de Clemente VIII, trasladóse á Francia la guerra, y allí continuó empeñado el duelo mortal entre Carlos y Francisco.

Perdidos—dice Misiana—el César y el inglés de que el nombre de Borbon sería grande en Francia y atraería á sí todos sus amigos y favorecidos, determinaron que el mismo Borbon invadiese la Provenza, habiendo antes renovado la alianza y dividido en tres la Francia, para que en adelante tuviese su parte cada uno. Pero el inglés mudó de parecer, y el César no tenía dinero. Borbon, para no perder su parte, entró en Provenza con un ejército que apenas se componía de 15.000 hombres, con Pescara, compañero suyo en el mando, y el marqués del Basto. Tomó varias plazas, entre ellas Alby y Tolon, y contra su voluntad, pues él quería pasar al otro lado del Ródano, se puso sitio á Marsella.

Pronto tuvo que levantarlo al saber que el rey Francisco había caído sobre Italia con un poderoso ejército. Dióse por entonces la batalla de Pavia, en la cual tomó parte.

Vino luego á Madrid, y lastimado de que no se le cumpliesen las promesas anteriores, volvióse

primero exhortando calurosamente á sus soldados. Llegaba ya á lo alto, cuando una bala de arcabuz, atravesándole las ingles, lo derribó por tierra. Había disparado, según la tradición, el célebre Benvenuto Cellini.

Los soldados, en vez de desalentarse, atacaron con mayor ansia de venganza, y á los pocos momentos empezaba el saco de Roma. Era el día 6 de Mayo de 1527. Sieta duró el saqueo, durante el cual no fuer n perdonadas las cosas humanas ni las divinas. Murieron cuatro mil romanos, y no pocos obispos, monjes y clérigos.

Espectáculo único en la historia el de un emperador y rey, llamado por antonomasia católico, aprisionando á un papa, y devastando la sede del Catolicismo.

El cadáver del condestable de Borbon fué conducido á Gaeta, donde recibió, sin honores ni exequias, anónima sepultura.

Francía maldijo su memoria, y confiscó para la corona sus bienes. El Parlamento mandó pintar de amarillo, que es el color de los traidores, las puertas de todos sus castillos y palacios. Carlos I, en el tratado de Cambrai, hizo anular parte de esta sentencia, impulsado por una generosidad tardía.

Por lo que á España respecta, el recuerdo del



El Condestable de Borbon.

á Italia. Iba todavía al servicio de Carlos I, pero con ánimo de guerrear por cuenta propia. Así se apoderó del Milanesado, y así marchó con sus lansquenets á la conquista de Roma. Dejó á Leiva con escasa guarnición en Milan, y el mes de Enero (1527) puso en camino sus tropas con el marqués del Basto, y para mantenerlas con mayor abundancia y desahogo, hizo una invasión en el campo de Bolonia, con auxilio y consejo del duque de Ferrara. El Papa luchaba heroicamente por el lado de Nápoles, pero encontrábase exhausto de recursos y falto del socorro que le habían prometido los franceses. Pidió y obtuvo una tregua, pero la rompió, y después de rota volvió á solicitarla. Era ya tarde; pues se acercaba Borbon sequeando los lugares por donde pasaba, infundiendo por todas partes el terror, y contentando al ejército de los confederados que le seguía á respetuosa distancia, sin osar acometerle. El marqués del Basto, que conocía la impiedad de Borbon (es el P. Misiana quien escribe) se retiró á Nápoles. Lancy no se atrevió ni á enviarle un mensaje dándole noticia de la nueva solicitud de treguas. El condestable asumió los poderes como lugarteniente del emperador, y continuó su camino.

En vano el duque de Urbino y el marqués de Saluzzo quisieron desviarle. Los espantó con una rápida contramarcha y siguió avanzando hacia Roma.

Atónito y amedrentado el pontífice, encargó á Renzo la defensa de la ciudad eterna. Juntó este acorradamente las tropas mandando tomar las armas á todo género de oficiales y artesanos, y distribuyó en las murallas unos 6000 hombres.

Presentóse Borbon con su ejército, y tras breves preparativos ordenó el asalto.

Á la vez que los alemanes intentaban derribar las puertas á golpes, y trababan sangrienta batalla, otra parte del ejército sitiador aplicaba las escalas á los muros. Borbon puso la primera, y subió el

condestable de Borbon sigue provocando todo linaje de reprobaciones y desdenes.

Aborrecemos instintivamente la traición, y cada cual de nosotros se pone en el lugar de aquel imaginario conde de Benavente, sacado á luz en inmortales romances por el duque de Rivas.

Tal vez somos injustos. En el siglo XVI era todavía bastante confusa la idea de naciones, y personajes como el condestable no podían considerarse súbditos, sino iguales de los reyes.

Supuesto que continuamos ensalzando á Pedro Navarro, el cual nos abandonó para servir á los franceses, bien será que tratemos con menos desden al condestable de Borbon, á quien debemos eminentes glorias y servicios.

Era un capitán ilustre, salvo un defecto original que le llevaba á trabajar por su cuenta: el ser de madera de reyes y sentirse con fuerzas para sustentar una corona.

Parecíase mucho á César Borgia, y si logró más famosa muerte, tuvo después de muerto la misma mala ventura.

Nadie sabe á punto fijo en dónde están enterrados uno y otro.

EL ÁGUILA Y EL ESCARABAJO

Ausencias causan olvido, así para el amor como para el odio.

El águila y el escarabajo se encontraron muchos años después de haberse jugado el escarabajo al águila aquella mala pasada de que nos habla la fábula, y olvidados de las rencillas antiguas, departieron en amigable compañía.

—Pax tecum—dijo el águila así que descubrió entre las inmundicias del monton de estiércol al escarabajo.

—¡Alabado sea Dios! ¿Y cómo por estos andurriales, querida amiga?

—¡Poh! Caprichos... Sentía el hastío de la altura: son insostenibles para mí esas brisas que, cuando llegan á las regiones donde yo me columpio, no me traen un solo átomo que huela á tierra: los aires que respiro andan rodando y dándose encontronazos en las soledades de la inmensidad: á veces tropiezan con la cumbre de una montaña gigantesca, y entonces siento el frío de las nieves eternas por las cuales se ha filtrado el aire antes de llegar á mis regiones. Pero ni las flores, ni la yerba, ni las hojas de los árboles me mandan sus olores. Maldigo la altura de mi vuelo. ¡Oh, si alguno me oortara las alas!

—¿Y te qu-jas—dijo el escarabajo—de las brisas del cielo, porque no llevan el rastro inundo de la tierra? ¿Se te antojan inodoras? Cuan cierto es que nadie está contento con su suerte. Tú depones tus alas, y descendes de lo alto á buscar la realidad llena de impurezas, porque encuentras exo á yamente puro el ideal á donde tu fuerza de ascension te lleva. Quién me diera á mí alas para abandonar esta cloaca, y redimirme con el vaneo de los aires puros, y el baño de fuego del sol, á cuyas brasas me acercaría.

—Siempre ha sido condición de los humildes enviar á los poderosos. Es el amor á lo desconocido. Tú estás condenado por tu nacimiento á arrastrarte entre estos montones de estiércol, y quieres ser lo que más se separa de tu oficio. Quieres ser águila, como yo, y volar muy alto. Y quizá eres mucho más feliz ahora. Aquí, sois muchos escarabajos que vivís en el mismo monton, y que encontráis en él satisfecias vuestras necesidades. Os falta luz, os faltan horizontes, pero vuestra misma humildad os asegura el diario sustento. No seáis, ninguno de los escarabajos, lo que es un día de hambre, cuando la niebla envuelve á la tierra, impidiéndome buscar la presa con que he de saciarme, y el cielo, del cual me creéis tan cerca, se pierde, capa tras capa de luz, á mis ojos; no podéis comprender lo horrible de aquella soledad, cuando me mantengo en el espacio, resistiendo á duras penas con las cansadas alas la tendencia de mi cuerpo á la caída, y veo salir un sol y otro sol esperando á que deshaga las nubes que ocultan la tierra y aseme la punta de la Peña en que pueda hacer pie y dar tregua á mi cansancio. La soledad más espantosa aquí abajo—prosiguió el águila—es encontrarse sin más compañeros que el cielo y la tierra. ¿Qué soledad será la del que ha perdido de vista la tierra, y vuela, y vuela, sin tropezar con el cielo?

Cuando hizo punto final el águila, se irguió en la medida de sus fuerzas el escarabajo, y dijo:

—Si es condición de los humildes enviar á los poderosos, también es condición del poderoso echar en cara al humilde la más pequeña ventaja que le pueda llevar en su vida. Eso que me has dicho, águila amiga, es la parábola del labrador rico, dueño de cien rebeldes de ovejas, codiciando la única oveja del labrador pobre.

—Veo con gusto que eres algo leído.

—No leo, pero encuentro muchas cosas revolviendo montones de basura... Mas volvamos á lo tuyo. Ma envidias, porque sientes la nostalgia de tu altura y quieres desender á mi pequeñez. ¡No sabes lo que es esta vida! Aborreces el aire que corre por la region serena donde vives, porque no va impregnado en olores terrenales; y te espanta la soledad que te rodea cuando no ves presa en la tierra y te mantienes suspendida en el azul del cielo... ¡Feliz tú que descendes á la tierra, y conoces las miserias que rastrean por aquí abajo, y cuando sientes el hastío, te elevas batiendo las alas á otras regiones. ¡Y me envidias á mí! A mí, condenado por la naturaleza á revolverme entre miasmas pútridos y á ganarme la vida en el análisis y desmenuzamiento de esa misma putrefacción.

—Te envidio, porque, bien ó mal, vives siempre junto al rincón del estercolero en que naciste; á mí me han prendido dos alas á las espaldas: mi destino es volar, y volar es alejarse del nido.

—Calló el águila: el escarabajo se disponía á abrir la boca, seguramente para combatir sus aficiones burguesas, cuando resonó un trueno.

—Me marchó—dijo el águila.—Voy á ver que ocurre allá arriba.

—Y yo, por lo que pueda tronar, sin contar lo que ya ha tronado, voy á ponerme á salvo metiéndome en interioridades....

—¡Adios!

—Hasta la vista.

—Y que te acuerdes de mí, como yo me he de acordar de tí.

—Eso no,—dijo con amargo acento el escarabajo.—Tu no puedes acordarte de mí como yo de tí.

—¿Me crees olvidadizo? Pues yo te juro que jamás se borrará de mi memoria este sabroso diálogo que hemos tenido.

—Tu memoria es más perfecta que la mía: tus carifios más intensos que los míos; pero es ley natural que el grande olvide al pequeño, antes que el pequeño al grande. Tu me olvidarás; yo no te olvidaré nunca.

—Siempre me acordaré del escarabajo.

—No te acordarás, porque desde la altura en que te meces no puede descubrir tu vista, con ser de águila, mi pequeñez; y yo en cambio, asomándome por los resquicios del estercolero, pasearé mis ojos por la inmensidad del cielo y tropezaré con un punto negro, que serás tú, cerniéndote sobre el mundo y olvidada del pobre escarabajo.

Yo no te olvidaré, porque la veré en lo alto; tú me olvidarás, porque desde lo alto no puedes verme. No puedes verme, porque yo soy para tí, mirado desde tu altura, gota de agua, cuando vales sobre el mar, y grano de arena, cuando recorras las soledades del desierto.

JOAQUIN MAZAS.

CONSECUENCIAS

DE UNA OBSERVACION

Cinco días hace que nos hallamos sometidos a la autoridad militar; tres que tenemos por todo código de imprenta el oficio-circular del general Pavía, y ya se nota, lo mismo en los periódicos ministeriales que en los de oposición, un sentimiento de molestia, y aun de fatiga, que se refleja en todas sus columnas, y no tardará en traducirse en tedio de parte del público.

No se acostumbra ya ésta a que el periódico no sea el eco de todos los pensamientos y de todas las noticias y de todos los rumores, el reflejo, en fin, de la realidad; como el periodista difícilmente se contiene en los estrechos límites del criterio de la autoridad, siquiera sepa que sólo por corto tiempo está sometido a esa especie de tortura.

Y después de todo, sin estado excepcional, con la ley de imprenta vigente en el primer período conservador de la restauración, no se hubiera podido decir mucho más que lo que al presente se dice. Porque aquella ley penaba con sus mayores penas cuanto pudiera atacar directa o indirectamente la monarquía y la disciplina del ejército. Con lo cual todo podía ser delito, ni más ni menos que puede serlo hoy.

Sin embargo, la prensa se resignaba a vivir, y vivía, en aquella atmósfera enrarecida, donde apenas sonaba su voz; y el público había habituado a aquella especie de sordina, y entendía, o se contentaba con entender lo que buenamente llegaba así hasta su oído.

De este modo se pudo pasar seis años, y hoy no se puede pasar seis días sin que el malhumor y la molestia de todos no se advierta por donde quiera; de tal suerte, que una de las cosas de que debe cuidar más el gobierno liberal, por ser de las que más simpatías pueden enagenarle, es no prolongar cuarenta y cinco horas más de lo absolutamente necesario el estado excepcional a que se encuentra sometido este distrito.

¿Por qué esa diferencia tan notable entre la impaciencia de hoy y la resignación de otros tiempos? Sencillamente porque la libertad de la prensa ha encarnado de tal suerte en las costumbres, que no es dable tocar a ella sin perturbar la vida normal de la sociedad entera. Cinco años de ejercicio de esa libertad más fuerte que las tendencias reaccionarias de los conservadores monárquicos, quienes, con sus fiscales complacientes y sus medidas arbitrarias, no pudieron resistir veinte meses de tal ejercicio, han mezclado esa libertad a nuestros hábitos y a nuestros gustos, hasta el punto de ser para periódicos y lectores una verdadera mortificación hallar más trabas al pensamiento que las racionales y justas, puestas por el derecho de todos.

Pues bien; esta observación, única utilidad que de las circunstancias presentes puede sacarse, nos lleva a comprobar de qué manera está ya el espíritu de nuestro pueblo maduro para el ejercicio de la libertad y para que ésta penetre en sus costumbres. Único medio de que sea serenamente practicada y vigorosamente defendida. Esta libertad de uso continuo, a diferencia de las libertades de reunión y de manifestación, que lo son de uso menos ordinario, más intermitente, es precisamente la que más propende al abuso. No obstante lo cual, los abusos han sido cada vez más raros en ese largo período, sirviéndonos de corrección, antes que el fallo de los tribunales, el desprecio de la opinión pública.

Ni el abuso en el ejercicio de los derechos reconocidos es frecuente, ni la coartación de los mismos es ya posible. Hay poca disposición a extralimitarse, y menos a dejarse poner límites arbitrarios. Hay madurez para ejercer esa libertad. De igual suerte, la hay para todas las otras que con ellas son correlativas; por que sería un consentimiento que teniendo la para lo más difícil, no se la tuviera para lo más fácil.

Esta experiencia, ha venido a dar en tierra con todos aquellos lúgubres vaticinios, que precedieron al proyecto de ley, por el cual la prensa iba a quedar sujeta a la legislación ordinaria, al Código penal. Del mismo modo las garantías que este gobierno se ha comprometido a dar a todos los derechos individuales, y el sufragio universal, luego de establecerlos arraigaron en las costumbres como las libertades reconocidas en las pasadas situaciones liberales han arraigado, y será su eclipse tan sentido como lo es hoy el que estas padecen bajo la mano de la autoridad militar.

Por esto, para no poner en peligro los derechos alcanzados, luego que hayan penetrado lo bien en sus hábitos y en su vida, el pueblo español procederá cada vez con mayor juicio y prudencia. Porque lo que bien se aprecia y en mucho se estima, no se expone a los riesgos sino en extremas circunstancias.

Sírvase, pues, esta observación innegable, por el estado presente facilitada, para confortar al ánimo de cuantos, dejando a llevar de impresiones pesimistas, están dispuestos a creer que todo lo que se ha hecho y se haga aquí por la causa de la libertad, con la paciente y continua labor que el terreno de la legalidad exige es tiempo y trabajo perdidos. Los pueblos que experimentan algo de asfixia siempre que la libertad se nubla, son pueblos que no saben ya vivir sin la libertad. Y los pueblos que no saben ya vivir sin libertad, son pueblos dignos de la misma, e incapaces de comprometerla.

CRÓNICA EXTRANJERA

EL DEBATE SOBRE LA CUESTION DE IRLANDA

Aunque la votación contraria a la proposición de Mr. Parnell ha hecho perder importancia al debate mantenido durante algunos días en la Cámara de los Comunes, creemos que serán leídas con interés las declaraciones del marqués de Hartington, hechas a nombre de los disidentes liberales, y las palabras pronunciadas por el gobierno.

El marqués de Hartington se levantó a contestar a Mr. Gladstone, diciendo que el Parlamento no podía aceptar un bill como el de Mr. Parnell, aunque lo hiciera sayo el mismo gobierno. Ese bill, dijo, es el camino abierto para entrar de lleno en el socialismo, y no hay gobierno capaz de negarse a sí propio, afirmando unas doctrinas que está en el deber de combatir todos los días. Y, o el bill no significa nada, o significa la autorización explícita para que los señores dejen de pagar el precio de sus arrendamientos. Es, pues, necesario que sea rechazado no ya sólo a nombre de nuestras ideas, sino a nombre de las tradiciones jamás interrumpidas, del partido liberal.

Acto seguido tomó la palabra sir Michael Hicks Beach, pronunciando un discurso, cuyas ideas generales habíamos ya antes aprobadas en Consejo de ministros. Después de referirse a las medidas tomadas por situaciones distintas para remediar los males que afligen a Irlanda, se expresó de este modo:

«El gobierno tiene conciencia de las dificultades que halla a su paso: la cuestión de Irlanda es de aquellas que requieren solución inmediata, pero jamás nos acordamos a medios parecidos a los propuestos, por que, a nuestro juicio, son injustos. El gobierno no ensayará nunca en Irlanda una política de concesiones excesivas. Precisamen-

te por haber usado esta política blanda, los liberales en ocasiones distintas, es por lo que a nosotros llega a esta situación actual, llena de dificultades.»

«Y por esto también se ha considerado Mr. Parnell en el caso de presentar a la Cámara este bill, que, lo repito, si se aprobara, sería una grande injusticia cometida contra los propietarios irlandeses.»

«La situación de la isla, añadió, es tal, que el gobierno anticipará la fecha fijada en un principio para discutir ampliamente los proyectos que a su juicio deben ser convertidos en leyes. Abordaremos, por tanto, la cuestión en un plazo breve. Pero mientras llega ese caso el gobierno se ha de atener a la ley agraria de 1881, y la hará cumplir, hasta que de la información abierta resulte que debe ser sustituida por otra más perfecta. Desde luego, podemos afirmar una cosa: el gobierno no compra, a nunca la paz de Irlanda sino por medios honrados y correctos.»

Puesto a votación el bill fué rechazado por 297 votos contra 202.

La declaración del gobierno es importante: se discutirá de nuevo la cuestión irlandesa, no bien comience la segunda legislatura, y entonces sabremos cuál es el criterio que el gobierno conservador tiene para resolverla.

Algunos periódicos anuncian que los planes se discutirán privadamente con Mr. Parnell, para determinar de antemano las concesiones que pueden ser otorgadas.

Es decir: los conservadores, que tan duramente criticaron a Mr. Gladstone por suponer que este hombre público se ponía al habla con el jefe de los autonomistas, se ven obligados a imitarle en todo, reconociendo, al fin, que la cuestión de Irlanda no puede permanecer en pie mucho tiempo, sin debilitar profundamente el prestigio de Inglaterra.

Aquellas atrevidas afirmaciones de lord Salisbury de que el problema se resolvería con unas cuantas cargas de dragones y con unos cuantos regimientos de línea, parecen ya definitivamente retiradas. La cuestión es de tal naturaleza, que terminará con concesiones o no terminará nunca.

LA ALIANZA DE LOS TRES IMPERIOS

Continúa la prensa de Austria señalando los peligros que se amontonan para el porvenir, si el poder de Rusia no sufre pronto un rudo golpe en la península de los Balcanes. La Nueva Prensa Libre, de Viena, el Pesther Lloyd y otros órganos importantes del imperio que han sostenido hasta hace poco la conveniencia de afirmar la alianza con Berlín y San Petersburgo, se llaman a engaño, o poco menos, viendo que tanto el príncipe de Bismarck como el canciller Giers desatienden los intereses de Austria-Hungría, contra lo que se ha convenido diferentes veces en las entrevistas celebradas por los tres soberanos aliados.

Es inútil negarlo; dice la Nueva Prensa: la alianza de Alemania y Rusia, y de estos dos imperios con el nuestro no existe más que en el papel. Podrá haber inteligencia entre Berlín y San Petersburgo, aconsejada por las presentes críticas circunstancias, pero no existe amistad franca, sólida y duradera. Los periódicos oficiales—añade—que reciben las inspiraciones directas del canciller, así lo hacen sospechar. ¿Qué significa, si no el artículo publicado por Gaceta de la Alemania del Norte, invitando a Inglaterra a oponerse a las intrusiones de Rusia en Bulgaria, y conminándole para que se asocié a otros Estados, como, por ejemplo, al nuestro? Todo esto tiene las apariencias de ser un enigma indecipherable.

Por su parte el Pesther Lloyd no se muerde la lengua, y escribe lo que la Nueva Prensa no se atreve a afirmar.

Cuando hace siete años se pactó la alianza—dice—no tuvo más objeto que el de consolidar la paz del mundo. Se hizo para contener la ambición de Rusia, para tener a raya las intrusiones de Rusia, contra la sed de nuevas conquistas deseadas por Rusia, contra las agresiones de Rusia, que constituían una amenaza permanente para Europa. Los compromisos que entonces se contrajeron, no se han cumplido: los temores de los suspirantes se van realizando. Bismarck, por temor a Rusia, o por lo que sea, se concierta con ella y nos abandona a nosotros.

A este lenguaje firme de la prensa hay que añadir las palabras de los hombres más influyentes del imperio.

El vicepresidente de la Cámara húngara, el conde Bela Banffy dijo lo que sigue el lunes pasado ante sus electores de Transilvania:

«Si Rusia pusiera el pie en los Balcanes, sería un peligro constante para Hungría, y singularmente para Transilvania. Estad seguros de que, llegado ese caso, Rusia respetaría los tratados que garantizan la libertad del Danubio, como es costumbre en ella respetarlos. Debemos evitar que ese contingente llegue aún por la guerra. Los que dirigen la política exterior de Austria deben decir en voz alta y clara a Rusia: «Hasta ahí has llegado, pero no te con-entimos un paso más.» En cuanto a la alianza con Alemania, yo la deseo más que nadie; pero si nos impone la obligación de retroceder ante una agresión de Rusia, entonces la rechazamos, porque el sacrificio es demasiado costoso: Austria no podría ya existir como una gran potencia.»

Como si esto no fuera bastante, el jefe del gobierno húngaro declaró en una reunión celebrada el lunes por los diputados ministeriales, a instancias del que la presidía: «Los tiempos son en verdad difíciles, pero probablemente serán más difíciles todavía.»

Agréguese a estas graves palabras las de la prensa oficiosa de San Petersburgo, que reclama la inmediata intervención armada de Rusia en Bulgaria, so pretexto de que la Regencia es peor que el príncipe Alejandro, y se formará idea de lo que es en la hora presente la alianza de los tres imperios.

ECOS POLÍTICOS

Será la primera vez que esto le ocurre en su vida; pero es verdad que a El Siglo Futuro le sobra la razón por encima del bonete, al escribir las siguientes líneas:

«Toda crítica a la disposición de que se trata (la circular del general Pavía) envolvería desagradables contingencias para el que se determinara a hacerla en estos momentos. En cambio, cualquiera alabanza, por nimia o insignificante que fuera, podría traducirse así mismo en estos momentos, por poca de espíritu y rebajamiento de carácter; que en último término no sufrirían en detrimento de la autoridad alabada, cuando investida ésta, por circunstancias extremas, de poderes discrecionales, pudiese darse lugar a la sospecha de que un vil temor y no la expresión sincera de la conciencia, impulsa los elogios y las alabanzas.»

Parécenos, pues, que en casos como el actual, es lo propio, lo decoroso y lo digno, obedecer sin comentarios, reservando el examen de lo mandado para cuando éste examen pueda hacerse con la completa libertad de acción que pone el sello de la imparcialidad a las obras de la crítica, sea ésta favorable o adversa al objeto a que se refiere.

Esto lo dice El Siglo Futuro, porque hay otro periódico que se rompe las manos aplaudiendo la circular del general Pavía.

Hay gentes que son capaces de hacer justos y sensatos a los carlistas. Como hay reos del Congo que hacen parecer nada más que morenos a los de otras regiones.

Escribe El Estándarte perdonando la vida al gobierno, por ahora:

«De política, nada nuevo podemos comunicar a nuestros lectores.

En tiempo oportuno, y cuando la calma se imponga a todos los ánimos, juzgaremos la conducta del gobierno en estos últimos días.»

Está bien. Los conservadores juzgarán. Pero quién se encargará de ejecutar el fallo?

Porque esto es lo que puede importar al partido. Sobre todo a los cesantes.

Se viene diciendo desde hace días que están muy adelantados los preliminares de reconciliación entre el Sr. Canovas y el Sr. Romero Robledo.

El periódico del segundo caño, y al parecer otorga, pero La Epoca contesta de este desdichado modo en su último número:

«No tenemos noticia de trabajo alguno para la reconciliación de personalidades importantes del partido conservador, y como el hecho es inexacto, no debemos autorizarlo con nuestro silencio.»

Por la cuenta, los canovistas no quieren, como diría el marqués de Molins, ni el vino del Sacramento, viniendo de tales manos.

Delación hecha en forma, por El Correo:

«Las conversaciones en los círculos políticos siguen girando sobre los sucesos del día 19 y sus consecuencias, siendo de este sobre lo que se discute con más ardor.»

Descúdense esos círculos políticos, y ya verán lo que tarda su clausura.

Todos los periódicos de la noche han copiado el sueto en que rectificábamos las frases atribuidas al Sr. Castelar.

A todos enviamos un testimonio de reconocimiento.

La Epoca, a quien se extiende lo mismo que a los otros colegas, nuestra gratitud, copia la rectificación y agrega el siguiente comentario:

«Ahora, y por cuenta propia, diremos a El Globo que los elementos de la seccion del domingo, y sus órganos en la prensa, que han calificado duramente aquellos juicios del eminente tribuno, por lo que atañen a las personas, no han deseado más benévolo para olvidarse de los calificativos con que estigmatizó los hechos de fuerza al Sr. Castelar.»

Cosa es esa que ni al Sr. Castelar, ni a nosotros, produce el menor cuidado.

Al rectificar, debidamente autorizados, atendimos al concepto propio, y en manera alguna al ajeno.

Segun indica El Dia, los belistas que quisieron aprovechar la sublevación para hacer una gran jugada a la baja, se han llevado un solemne chasco, el cual les va a costar muy bien el dinero.

Porque los tenedores de papel, advertidos ya de estas jugadas, no venden sino a altos precios; y como aque los tienen necesidad de comprar para cubrir sus compromisos, se encuentran con que han de perder tanto o más que lo que calculaban ganar.

Es decir, que les ha quebrado el juego. En toda la extensión de la palabra.

Con eso escarmentarán para otra vez.

Todos los periódicos que representan a nuestro partido en provincias, protestaron noble y expontáneamente contra la sublevación y contra la política de fuerza, apenas tuvieron las primeras vagas noticias de lo ocurrido en Madrid la noche del domingo al lunes.

Esto prueba una vez más la perfecta unidad de pensamiento que hay en nuestro partido, y el temperamento gubernamental de cuantos forman parte de él.

Esta es también la ventaja de la política clara, concreta, definida. En el temporal, como en la calma, no se pierde nunca el rumbo.

TELEGRAMAS

LONDRES 23.—La reforma del reglamento de la Cámara de los Comunes que el gobierno trata de proponer a la misma, es de mucha importancia teniendo por principal objeto reducir en caso dado la extensión de los debates, sin cortar la libertad parlamentaria.

VIENA 23.—Hé aquí la forma en que queda redactado el párrafo de la nota de Bulgaria a Rusia, conforme con los deseos de esta potencia:

«El gobierno búlgaro, vivamente impresionado y dolorosamente afectado por la comunicación rusa relativa al proceso contra los autores del golpe de Estado, cree poder atribuir a espíritus malévolos la noticia que motivó al agente ruso a dirigir la nota, siendo sorprendida su buena fe.»

La nota termina declarando que el gobierno de Sofia está a la disposición de los representantes de las potencias, y en particular del de Rusia, para darles cuantos informes y noticias pidan acerca de la información relativa a los sucesos del 21 de Agosto.

Esta información se va a seguir a instancia de Rusia, por un procedimiento tan lento, que se duda se obtenga ningún resultado definitivo.

PARIS 23.—La comisión de presupuestos no ha querido votar el crédito de 30 millones de francos destinados a la ocupación del Tonkin, hasta que el gobierno diese explicaciones respecto de los detalles de dicho capítulo.

ROMA 23.—El príncipe imperial de Alemania ha llegado a Santa Margherita, donde se encuentra la princesa.

PARIS 23.—Varios periódicos incitan al gobierno a acentuar su política en Madagascar y a obrar con energía en vista del espíritu de resistencia y de la falta de sinceridad que se advierte por parte del gobierno de dicha isla.

EL SEÑOR RUIZ ZORRILLA

PARIS 24.—El Sr. Ruiz Zorrilla ha declarado a un redactor del Figaro, segun dice este periódico, que no se ha movido de París y que no tuvo noticia de los sucesos de Madrid del domingo último hasta que la leyó en los periódicos de esta capital.

PROTECTORADO SOBRE EGIPTO

LONDRES 24.—El gobierno inglés, sabedor de que Turquía, apoyada por todas las demás potencias, estaba resuelta a insistir pidiendo que las tropas británicas abandonen el Egipto, ha resuelto ponerse directamente de acuerdo con el gobierno del Cairo para declarar al protectorado de la Gran Bretaña sobre dicho país, y por lo tanto hacer permanentemente su ocupación. Al efecto, se han entablado negociaciones con el ministro egipcio, Nubar Bajá, que se encuentran actualmente en Londres.

DISCUSION DE PRESUPUESTOS

PARIS 24.—Los periódicos conservadores insisten en la necesidad de que los nuevos impuestos se

discutan detenidamente, renunciándose al sistema de fauotar al gobierno a aplicar los presupuestos por doxayas pater.

Dicen que es imposible que las Cámaras discutan en pocos días un presupuesto de más de mil millones de francos, y que como los diputados de la derecha no han tenido medio de estudiar el asunto en el seno de la comisión, los debates serán forzosamente de larga duración.

Las economías que hasta ahora se han propuesto no tienen importancia alguna.

INGLATERRA Y RUSIA

PARIS 24.—La cuestión de Egipto vuelve a estar sobre el tapete.

Circula con insistencia el rumor de que Rusia está de acuerdo con Turquía, para que esta potencia pida que los ingleses abandonen las orillas del Nilo.

Se añade que Francia apoyará la pretensión de la Puerta para complacer al gobierno de San Petersburgo, con el cual mantiene actualmente buenas relaciones.

BISMARCK DESCANSA

BERLIN 24.—El príncipe de Bismarck ha resuelto permanecer dos meses en su casa de campo de Varzin.

Este hecho se interpreta como un síntoma de que la paz de Europa no está amenazada. Tal vez por lo menos, la opinión de algunos periódicos que dicen que, seguramente, durante estos dos meses Europa gozará de cierta calma.

EL RIO DE ORO

LAS PALMAS (Gran Canaria) 24.—Por el cable de la Compañía Nacional Española.—Segun las últimas noticias de Rio de Oro, reina completa tranquilidad en aquella península.

Se espera que en breve se reanudarán las negociaciones con los indígenas.

La goleta de guerra Céres, que salió hace cinco días de Tenerife para Cádiz, llevando p legos para el gobierno, llegó de arribada a Lanzarote, de donde salió el día 21.

VAPOR CORREO

SANTANDER 24.—A las seis y media de mañana ha fundado en este puerto, sin novedad, el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Torvaruz, procedente de la Habana y Puerto Rico, conduciendo 188 pasajeros de carácter oficial, y particular.

UNA DECLARACION DE "LE TEMPS."

PARIS 24.—El periódico ministerial, Le Temps, desmiente la noticia dada por otros diarios, de que el Sr. Albareda, embajador de España en París, haya pedido la expulsión del Sr. Ruiz Zorrilla.

DESGRACIAS

TRIESTE 24.—Un buque italiano, cargado de bencina, se ha incendiado en la rada de Fiume.

Siete tripulantes han perecido abrasados, quedando heridos otros cuatro.

LEGADA

CASCAES 24.—Hoy ha entrado en el Tajo la corbeta de guerra austríaca Donnan.

UNA ABSOLUCION

PARIS 24.—El Jurado ha dictado hoy sentencia en la causa seguida contra los socialistas Guesde, Lafargue y Susini, que fueron condenados en rebeldía el 12 de Agosto último, a varios meses de cárcel, por los discursos incendiarios que pronunciaron en el meeting de 3 de Junio de este año.

El Jurado ha absuelto a todos los acusados. Este fallo es objeto de muchos comentarios.

Fabra.

SECCION DE NOTICIAS

Dice El Posibilista, de Sevilla:

«Oímos ayer que ninguno de los soldados de esta provincia que estaban en el regimiento de Garelano, habian sufrido daño alguno en las refriegas de la corte.»

Así contestamos a las cartas que algunas personas nos han dirigido de distintos pueblos donde aquellos tienen sus familias.

En unos desmontes practicados en el término municipal de Fraile, provincia de Jaen, se ha encontrado una plancha plomiza, cuyos caracteres, muy bien conservados, pueden remontarse, en opinión de personas inteligentes, a la época fenicia o celtibérica.

Un fenómeno que raras veces se observa. Son muchos los marujos tanto de la Plana de Castellón, como de la ribera del Júcar, que han echado brotes tardíos, de los que salen ahora nuevos tallos. Lo mas raro del caso es que a muchos de ellos se les ve cargados de odorífero azahar como si estuviesen en primavera.

Han sido destituidos recientemente los alcaldes de Falset y Gandesa, a consecuencia de las últimas elecciones.

EL GABINETE NEGRO

El Correo de Valencia dice lo que sigue: «En la cuestión corriente que llevamos al gabinete negro de Gobernación por la falta de palabras que, cuando hay un suceso notable, notamos en nuestros telegramas, tenemos que anotar hoy una partida en el haber y otra en el debe.»

En uno de los telegramas publicados anoche faltaban nada menos que diez palabras, y en otro publicado en el Suplemento de esta mañana sobran, en cambio, siete palabras.

Marca dicho telegrama 46 palabras y consta de 53, siendo las últimas siete las siguientes:

«Terminóse insurrección; tranquilidad en Madrid y provincia.»

«Agradecemos el aumento de palabras, sea quien sea el que lo haya hecho, porque viene a hacernos recobrar la tranquilidad perdida.»

El alcalde de la cárcel de Tortosa ha sido declarado suspenso de su cargo, mientras se sustancia la causa contra él instruida por la fuga de unos presos de consideración.

Del presidio de Valladolid, se ha fugado el praso Carlos Llonzo Llana.

«Leemos en un diario de Santander: «Los periódicos de Madrid dicen que el general Vela de fué detenido en aquella capital.

«Así se escribe la historia!

El general Vela, que ya está en libertad desde anteañoche, fué detenido en su propia casa de Peña Castillo, a cinco kilómetros próximamente de Santander.

«Otro republicano que tampoco sabía nada cuando lo prendieron!»

Nuestro estimado colega y correligionario de Bilbao El Porvenir Vascongado, dice juzgando los últimos acontecimientos:

«Hemos tenido buen cuidado de condenar esta clase de movimientos de antemano y en ocasiones varias, para que nadie pueda decir, ni pensar ahora, que ante su fracaso nos mostramos arrogantes ó desdichados. Hemos dicho también, que mientras tengamos expeditas las vías legales, no apelaremos

en ningún caso a la fuerza, y hemos añadido, por fin, que el estado del país no es semejante al de los años que precedieron al 68, en que la reacción se en señorea en España.

A nadie sorprenderá, por consiguiente, nuestra actitud, como tampoco sorprenderá a nadie, excepto a los revolucionarios insipientes, que se empeñan en no tener presente la realidad, el fracaso de las intenciones fraguadas hasta ahora.

Esta unanimidad de identidad de opinión en todos los órganos de nuestro partido, es altamente significativa y consoladora.

Para mañana está anunciada en Cádiz la reunión de los comités fusionistas con objeto de nombrar comité provincial.

El jefe que convoca, reconocido como tal jefe del partido fusionista en la provincia de Cádiz, ha recibido ya las protestas contra esa reunión y su tendencia, de fusionistas tan conocidos como los señores Ríos, Rodríguez, Muñoz y Bastida.

Por su parte el comité de Jerez de la Frontera no ha podido adoptar una actitud más contraria a lo que se proyecta. Hé aquí el documento que ha publicado:

AL PARTIDO LIBERAL DE JEREZ

Próxima ya a celebrarse en Cádiz la reunión convocada para nombrar el directorio del partido liberal en la provincia, el comité de Jerez ha acordado abstenerse de enviar representantes suyos.

Conforme a la actitud que hace tiempo ha adoptado, quiere permanecer independiente, sin inmiscuirse en nada de lo que a la formación del Comité provincial haga referencia. Y no obedece este acuerdo a discrepancias que con los demás comités locales tenga; por el contrario, fiel a la política sustentada por el ilustre jefe del partido liberal don Páxedes Mateo Sagasta, jamás entorpecerá con sus actos la marcha del partido, creando obstáculos a aquellos que con su autorización aparezcan; pero circunscribiendo su acción a lo que alcancen los intereses de la localidad y atendiendo principalmente a lo que estos le demanden, permanecerá sin intervenir en todo lo que esencialmente no le ataña.

Al adoptar tal resolución el comité, no ha podido esquivar las opiniones de su vicepresidente, el señor duque de Almodóvar del Río, ni del general D. Manuel Sánchez Mira, porque ambos se encuentran ausentes de la localidad; y por consiguiente debe manifestar que a dichos señores les queda reservado el protestar del acuerdo o el prestarle su adhesión, aunque considere que en él, no solamente se reflejan las aspiraciones desinteresadas y rectas de los individuos que el comité forman, sino también las de todos los buenos liberales jerezanos. Jerez 21 de S. tiembre de 1886.—Por el comité, el presidente, el duque de San Lorenzo.—El secretario, Juan Revuelto.

Dice La Derecha de Zaragoza: "Hoy se hacen grandes gestiones para averiguar si efectivamente el detenido Luis Méndez, que aparece en las relaciones publicadas por la prensa de Madrid de individuo preso con motivo de los sucesos insurreccionales del cuartel de San Gil, resulta autor de la muerte del brigadier Velarde. Las noticias contradictorias que aquí llegan, que hacen dudar hasta del verdadero apellido del detenido, justifican a la gestión, así como también el estado de suprema ansiedad en que se encuentra la familia de Luis Méndez, a la cual hay que compadecer en estas horas de indecible angustia."

La Academia de Jurisprudencia y Legislación, reunirá sus tareas en la primera quincena de Octubre. El presidente, Excmo. Sr. D. José de Carvajal, pronunciará el discurso inaugural, y el secretario general, Sr. Martínez Asenjo, hará el resumen de los trabajos del pasado curso.

Dentro de breves días quedará abierta la matrícula en el período preparatorio de la Facultad de medicina y en el doctorado en la misma, conforme al plan de estudios establecido por el decreto de 16 del presente mes.

Sir Carlos Dilke ha emprendido un largo viaje para América. Viaja de incógnito, con el nombre de Mr. Tetlow.

El teniente Peralta, en los últimos días tan grave, hoy se encuentra mejor; también avanza la mejoría del Sr. Azlor. Sólo el teniente Carrasco continúa por desgracia grave, a causa de no haberse podido aún extraer el proyectil del antebrazo.

El Socialista, órgano que se dice ser del partido obrero, aplaude que sus representantes no hayan tomado parte en los últimos acontecimientos que califica de cuestiones de burgueses, y recomienda que guarden sus energías para los grandes combates en que se trata directamente de sus intereses.

Las oscilaciones de la Bolsa han producido alguna complicación, y se espera que sea mayor a fin de mes. Hablase de un especulador, que tenía 3 1/2 millones de pesetas comprados, que ofrece 8 000 pesetas por pago de 25.000 duros.

Dícese que otros han declarado ya que no pagan, y de otros, que lo dejan para última hora, después de no pagar diferencias, ni entonces, ni después.

El señor obispo de Madrid ha visitado ayer tarde al señor Sagasta, interesándose vivamente en favor de los comprometidos en los últimos sucesos.

Nada se decía sobre pormenores de la entrevista.

EL BRIGADIER VILLACAMPA

Contábase que al salir de la cueva el brigadier Villacampa, dijo al general Moreno del Villar:

—Bueno a usted, que si van ustedes a fusi arma, me permitan escribir antes una carta a mi hija.

No se trata de eso—contestó el general Villar—puede usted estar tranquilo; si es usted o no culpable, ya lo dirán los tribunales y la Ordenanza, y por tanto, yo no tengo que hacer más que entregarlo a la autoridad.

El Sr. Villacampa mostró después deseos de escribir a su hija, lo cual no se le consintió.

Poco después de haber ingresado el brigadier Villacampa en las prisiones militares de San Francisco, recibió la visita del gobernador civil de Madrid, a quien rogó, después de haberse quejado de cansancio y de no dormir durante los cuatro días últimos, enviara recado a sus hijas para que le mandaran ropa de cama. Cuando el brigadier manifestó este deseo, sus hijas esperaban a la puerta de las prisiones.

Al Sr. Villacampa se le dio un cuarto provisional, habilitado con enseres y muebles de la propiedad del gobernador de dichas prisiones. No se pudo instalar al Sr. Villacampa, como éste había solicitado, en la celda número 1, que es la destinada a los oficiales generales, porque la ocupaban cuatro oficiales subalternos, cuya traslación ofrecía dificultades.

El Restamen hace el siguiente relato de la visita de la hija del brigadier Villacampa a la Presidencia del Consejo y al ministerio de la Guerra:

"Ayer tarde se detuvo a la puerta de la Presidencia del Consejo de ministros un carruaje particular, que a todo correr había bajado la pendiente de la calle de Alcalá.

Del coche salieron dos señoras enlutadas rigurosamente, ambas jóvenes y de distinguida figura.

La más alta, cuyo agraciado rostro surcaban las huellas de más profundo pesar, se adelantó de prisa hacia una de las escaleras, vació un instante y subió con rapidez seguida de su compañera, menos agitada que aquella; pero también dolorosamente enmovida.

Ambas llegaron a la antesala del despacho del presidente y preguntaron a un portero si se encontraba allí el Sr. Sagasta.

—¿De quién tengo que pasar recado?—contestó el portero.

—Diga usted que desea hablarle la hija del brigadier Villacampa, replicó la joven con frase entrecortada, a la vez que derramaban sus ojos copioso llanto.

Hubo un momento de confusión entre los porteros, que no sabían el partido que tomar, y por fin parece que se pasó el recado a la subsecretaría, de allí, a la secretaría particular, y por último llegó a noticia del Sr. Sagasta, a quien indudablemente produjo un efecto muy parecido al que ocasionó en los porteros la presencia de la desdichada hija del brigadier.

El presidente del Consejo optó al fin por el partido más prudente, excediendo la visita.

Duro era, en efecto, el trance a que se trataba de someter al Sr. Sagasta, y poco airoso podía ser su situación en aquel momento; pero no lo fue menos la creada para la amante hija al darle la noticia de que el presidente no estaba visible para nadie. Salieron de allí las dos jóvenes, montaron nuevamente en el coche que partió en el acto hacia el ministerio de la Guerra, y allí preguntaron por el ministro.

No se encontraba en el despacho al Sr. Jovellar, y recibió el recado el general Velasco, subsecretario del ministerio.

No pudo negarse el Sr. Velasco, y las dos jóvenes pasaron enseguida al despacho.

Un raudal de lágrimas inundó el rostro de la hija del brigadier cuando recibió permiso para entrar.

Por las dependencias del ministerio caminó en el acto la noticia de la visita, y mucha gente de las oficinas acudió por los pasillos y a la puerta, ansiosa de oír la conferencia y de conocer a la infortunada joven.

Algo parece que llegó fuera del despacho. Exclamaciones de dolor, súplicas, recuerdos de compadecimiento, todo género de frases encaminadas a la clemencia y a la solicitud del perdón, salieron de los labios de aquella desventurada joven, que no atendía a otra cosa que al peligro de la vida de su padre.

La otra joven era sobrina del brigadier; no profirió ni una palabra. Conmovida profundamente, ocultaba el rostro entre las manos y empapaba en lágrimas el pañuelo.

No podía prolongarse mucho aquella desgarradora escena. El general Velasco, militar digno y pundonoroso, estaba conmovido y trémulo por el dolor, y procuraba terminar cuanto antes.

Si en ella hubiera podido emplear si quiera una sola frase de consuelo; si su corazón generoso hubiera podido enjugar aquellas lágrimas de amargura, seguramente lo hubiera hecho; pero no estaba a su alcance ninguna de ambas cosas, y se limitó a oír, terminando la conferencia cerca de anochecho, hora en que las jóvenes regresaron a su casa.

Hoy ha llegado a Madrid el brigadier D. José Villacampa, hermano de D. Manuel, que al tener noticia de la captura de su hermano, partió en seguida de Huesca, donde residía de cuartel, para venir al cuidado de la familia.

El Sr. Villacampa tiene numerosos parientes en el alto Aragón, y goza en toda aquella zona de grandes simpatías y consideraciones.

Ayer ocupáronse en el Consejo de Marina de las pruebas recientes verificadas en el buque submarino Pacificador y en el Voltan, que movidos por la electricidad, atravesaron desde Douvres a Calais.

Después se acordó instalar tubos lanza-torpedos en el crucero Reina Regente y enviar a Inglaterra la oficialidad y tripulación del torpedero Destructor, que verificará dentro de pocos días sus últimas pruebas.

Un incidente habido entre M. Parish y el tirador Russell, ha impedido que anoche pudiera llevarse a cabo en el Circo Hipódromo el beneficio de este último. El beneficio será esta noche, si lo permite el estado de su salud, pues del incidente mencionado, el Sr. Russell resulta con una fuerte contusión en el ojo izquierdo. El juzgado ha tomado cartas en este asunto.

A. Porras, Dentista.—Arenal, 22, dup.º

Un señor de Valladolid, llamado D. Juan Cerezo, recién llegado a esta corte, fué a pasearse anteayer por el jardín Botánico.

No se sabe como trabó conversación con unos caballeros que le propusieron cambiar 16.000 reales que dicho señor llevaba en una cartera en billetes y oro, por unos cuantos cartuchos que no contenían sino perdigones y calderilla.

Y efectivamente, aunque el caso pareciera extraño por lo tonto, el cambio se efectuó, y el buen señor Cerezo se quedó sin las 4.000 pesetas.

Anoche tuvimos el gusto de saludar a nuestro querido amigo el joven pintor D. Ricardo Lopez, alumno penado por la diputación provincial de Sevilla, para la Academia de Bellas Artes de Roma, en premio a los brillantísimos ejercicios que verificó en Mayo último, y que merecieron por unanimidad el número primero.

Entusiasta por el divino arte, que con tanto aprovechamiento cultiva, el Sr. Lopez nos mostró cuatro magníficos estudios de tamaño natural, en los que no se sabe qué admirar más, si la corrección irreprochable del dibujo, la delicada frescura del color, o la manera franca y expontánea con que están hechos. Dichos estudios se hallan de venta en los establecimientos de sestería de El Águila, y de don Andrés Sotero, Preciados, 3 y 4.

Se ha publicado el núm. 6 de Les Matinées Espagnoles, cuyo sumario es el siguiente:

Chalet de Marlioz.—Courrier des eaux: Aix et Contrexéville: Marie Letizia de Rute.—La guerre franco-allemande: Dr. Debout d'Estrées.—Société de Madrid: Une course de taureaux: Marie Letizia, de Rute.—Courrier de Paris: Camille Delaville.—Les Tablettes de la Marguise: Marie Letizia de Rute.—Bulletin de l'Extrêmeur: Silens.—Société de Lisbonne: Marie Letizia de Rute.—Chronique de l'Élégance: Vicomtesse de Rennerville.—Bulletin financier: Colbert.

Un periódico de Santander, republicano federal, La Voz Montañesa, hace las siguientes reflexiones sobre la rebelión:

"Esta falta de previsión, de abandono, ó de lo que fuera, por parte de los amotinados, prueba evidentemente que no obedecían a ningún plan serio, previamente concebido por autorizados jefes, sino a un verdadero raptó de locura ó tal vez a causas que el tiempo, caso de ser así, se encargará de esclarecer completamente.

Obsérvese la tranquilidad con que el Sr. Salmerón se dedicaba en Galicia a la propaganda oral de la coalición republicana, y lo ajenos que estaban

a todo movimiento revolucionario D. Santos de la Hoz, en su residencia veraniega de esta provincia; el Sr. Portuondo, no sabemos en qué otro punto de España, y todos los republicanos, en fin, recibiendo con extraordinaria sorpresa, en todas partes, la noticia de la intenciona."

En Valencia se arrojó al pozo de una casa de la calle de la Muela una joven que habitaba en la misma.

Parece que dicha joven había tenido una cuestión con su madre momentos antes, y viendo sin duda contrariados sus deseos, ha cometido este atentado.

A los gritos de socorro han acudido los vecinos, y algunos vecinos, que han extraído del pozo a la citada joven, que afortunadamente no se ha causado más que ligeras contusiones que le han sido curadas en su misma casa.

Se le ha dado conocimiento al juzgado.

Los heridos por consecuencia de la catástrofe del castillo de Atalaya, ocurrida en Cartagena el día 14 de Julio último, se encuentran completamente curados, habiendo sido dados de alta en el hospital militar, donde ingresaron para su curación. Sin embargo, como ya dijimos en otra ocasión, no todos han tenido una terminación feliz: cinco de aquellos desgraciados soldados han muerto, víctimas de las múltiples heridas que sufrieron.

Ayer llovió en Cuenca, Valladolid, Salamanca, Guadalupe, Córdoba, Palencia, Albacete, Sevilla, Bilbao, Barcelona, Avila, Cáceres, Soria, Málaga, Segovia, Granada, Murcia, Lérida y Palma.

Por los agentes de la autoridad fueron ayer detenidas 22 personas por diferentes faltas y delitos.

En la calle de la Montera se promovió ayer por la tarde una riña entre dos hombres, resultando uno de ellos herido.

A las siete de la noche le fué sustraído a un sujeto, en el momento de subir a un tranvía en la Puerta del Sol, el reloj.

A los pocos momentos de la ocurrencia, el ratón fué entregado a disposición del juzgado.

Dos mujeres suscitaron en la calle de la Sombreira, una reyerta, resultando una de las contendientes con una herida grave en la espalda.

La agresora fué llevada a la prevención del distrito y la herida auxiliada en la Casa de Socorro.

Anoche, en el tren de Galicia, llegó a Madrid el Sr. D. Nicolás Salmerón. Sin duda no había avisado de su llegada, porque absolutamente nadie se acordó saludarle, y cogiendo por sí mismo el maletín de mano, se metió en un coche y se trasladó a su casa.

La mayoría de nuestros colegas de la tarde daban en la de ayer la noticia de que no se celebraría Consejo de ministros anoche.

Y a pesar de ello se verificó lo que prueba que la citación fué enviada ya de noche. Por esta circunstancia y las extraordinarias por que atravesamos, se supuso que habría acuerdos de importancia.

Y es muy probable que así fuese; pero al salir los ministros, muy cerca de la una y media de la madrugada, concretáronse a decir que también a ellos alcanzaba el estado de guerra, y que habiéndose ocupado exclusivamente en asuntos de orden público, se imponían una reserva absoluta.

Personas llegadas ayer de Lisboa nos dicen que en aquella capital, la primera noticia que se tuvo de los sucesos de la noche del domingo aquí, fué por un despacho de una agencia, en el que decía, con referencia a cierto diario ministerial, que el gobierno no daba ya por dominados y que el capitán general distrito, al frente de algunas fuerzas, perseguía los restos dispersos de los sublevados.

Esto, como se comprenderá, era bien poco, y los españoles al residentes trataron de inquirir más detalles por medio de nuestra embajada ó consulado general, sin que pudiesen conseguirlo.

La impaciencia con que se esperaban los periódicos de Madrid, era grande; pero también en este punto quedaron en gran parte defraudadas sus esperanzas, pues sólo La Correspondencia traspasó aquel día la frontera, no llegando ni El Imparcial, ni El Globo, que allí se venden bastante al público, ni los números de La Epoca, que por suscripción reciben algunos Casinos y particulares.

Se conoce que la prohibición fué absoluta, excepción hecha del diario aludido.

En término de Ocaña fué preso ayer por la fuerza pública y traído a Madrid, ingresando en las prisiones militares de San Francisco, el teniente separado de la Guardia civil, D. José Muñoz Pérez, de quien se ha dicho que se unió a los sublevados del cuartel de San Gil.

LA GACETA

DE AYER

Dirección general de Beneficencia y Sanidad.—Autorizada esta dirección para abrir concurso por término de cuarenta días, para admitir solicitudes de los aspirantes a siete plazas de alumnas que resultan vacantes en el Colegio de Huérfanas de la Unión de Aranjuez, las cuales se proveerán con arreglo a los artículos del reglamento de 30 de Junio de 1884.

Subastas.—Una que tendrá lugar el día 30 del mes próximo, en el ministerio de la Gobernación y Casas Consistoriales de Cangas de Onís, para la construcción de la cárcel de dicho punto.

Otra el día 29 de igual mes en la Junta de Administración del Arsenal del Ferrol, para el suministro de materiales y efectos necesarios en el ramo de armamentos.

Otra el día 25 de Octubre próximo en la fábrica de armas de Oviedo, ante un tribunal constituido al efecto, para la contratación de 13.000 tubos de acero fundido para cañones de fusil, modelo 1871; 2.000 para mosquetón, modelo 1874; 95.200 kilogramos de acero muy suave para la construcción de piezas de armamento; 21.000 kilogramos para la de bayonetas; 3.000 para la de bayonetas; 1.000 para la de muelles resiles y de disparador y palanca de fusil, modelo 1871; 5.500 kilogramos de acero para herramientas; 20 boks de acero para estampas; 100 metros de correa sencilla de 8 centímetros; 200 metros de correa sencilla de 7 centímetros; 200 de 6 centímetros; 200 de 5 centímetros; 200 de 4 centímetros; 50 de correa doble de 10 centímetros; una correa motora de 18 metros largo, 80 centímetros ancho y 25 milímetros grueso; otra motora de 18 metros largo y 25 centímetros ancho y 20 milímetros grueso; otra motora de 18 metros largo, 18 centímetros ancho y 20 milímetros grueso; y 10 corras motora de 14 metros largo, 20 centímetros ancho y 20 milímetros grueso, con destino a las atenciones del establecimiento.

DE HOY

FOMENTO.—Decreto reformando la organización de los estudios de la Facultad de Farmacia.

Orden mandando adquirir 150 ejemplares de la obra de D. Francisco Pedregal, titulada Gimnasia civil y militar, con destino a Bibliotecas públicas.

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO

Se ha publicado el 18.º cuaderno del Diccionario biográfico, geográfico, estadístico y de la lengua española.

nota, escrito por D. Enrique Jaramillo, en colaboración de distinguidos escritores.

La suscripción a esta importante obra es sólo 25 céntimos de peseta al cuaderno en Madrid, 30 en provincias y 35 en el extranjero.

Se suscribe en Madrid en la administración del Diccionario y del periódico semanal, de intereses generales, El Crédito Público, Lope de Vega, 46 y 48 bajo, derecha.

NOVEDADES TEATRALES

ALHAMBRA

Para beneficio de la aplandida tiple señorita Fons cantóse anoche la delicada ópera de Meyerbeer, Dinorah.

La representación fué un continuado triunfo para la beneficiada, a quien el público demostró sus simpatías, ocupando completamente las localidades del teatro, y aplaudiéndola con entusiasmo en distintos parajes de la obra.

La señorita Fons recibió muchos y muy valiosos regalos, y fué llamada diferentes veces a escena al final de todos los actos, especialmente a la terminación del "vals de la sombra", que dijo con gran maestría y delicadeza.

El barítono Sr. Bachs, cantó muy bien su parte, compartiendo justamente los aplausos con la beneficiada.

Los coros y la orquesta, como de costumbre, perfectamente.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

ALHAMBRA

Hoy sábado, tercer día de moda en este favorecido teatro, se cantará la ópera del maestro Verdi, Hernani, en la que alcanzan un verdadero triunfo la Sra. Kottas y los Sres. Blanchard, Verdagner y Falletti.

APOLO

Esta noche se inaugura la temporada en este lindo teatro, donde ha pasado la compañía del de Felipe, continuando las representaciones de La gran vía y Los valientes, poniéndose además La isla de San Balandran, para el debut de la primera tiple doña Cecilia Delgado.

Mañana domingo habrá función de tarde, representándose las mismas aplaudidas obras antes citadas.

ESLAVA

Hoy tendrá lugar en este teatro el estreno del sainete lírico en un acto, letra de un aplaudido autor, música de un reputado maestro, titulado Con los trastos en la calle.

PRICE

Hoy sábado tiene lugar el beneficio y despedida del distinguido clown Tony Gricio, el cual se propone ejecutar los entretenimientos de más agrado del público, entre ellos, la parodia, corrida de un toro.

MARTIN

Hoy tendrá lugar en este favorecido teatro la inauguración de la temporada de invierno. La notable compañía que ha de actuar en él, y la acertada dirección del Sr. Dalman, harán de dicho coliseo un centro de buena sociedad, donde se pasarán agradablemente las largas veladas de invierno.

LARA

Hoy sábado 25, se efectuará en este teatro el estreno del juguete cómico en un acto y en verso, original de un aplaudido autor, titulado Diente por diente.

Han dicho algunos periódicos que la distinguida actriz Doña Concepción Marín se había retirado definitivamente de la escena.

La noticia es inexacta. La Sra. Marín, que ha trabajado últimamente en Sevilla y Zaragoza, está dispuesta a aceptar las proposiciones que se le dirijan por cualquiera empresa que quiera utilizar sus conocimientos artísticos.

Así lo dice la expresada actriz en una carta que ha dirigido a uno de nuestros colegas.

BOLSA

Madrid: Contado 62,65. Fin mes, 62,55. — Próximo 62,65.

Barcelona: Interior 62,75. Exterior, 63,72.

Temperatura

La temperatura de ayer en Madrid, a la sombra, según las observaciones de los ópticos, Sres. Aranzazu, hermanos, Príncipe, 12, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 14.º centígrados sobre cero.
A las doce idem, 18.º.
A las cuatro de la tarde, 16.º.
A las seis de idem, 00.º.
La máxima fué 19.º.
La mínima 9.º.
El barómetro marca 706 milímetros.
Lluvia con tendencia a tiempo variable.

BOLSA DE PARÍS

Paris 24.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62,81. Despues.

Londres 24.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62,56. Despues.

Paris 24.—Fondos franceses: 3 por 100, 82,52 1/2 4 por 100, 110,05.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 62,75.—Obligaciones de Cuba, 492.—Consolidados ingleses, 101 3/16. Última hora: 4 por 100 exterior, 62 25/32.—Id. amortizable, 00,00.

Londres 24.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62 1/2.

DINES Y DIRETES

Pues, señor, bueno anda el mundo.

En Perjab y las provincias del Noroeste de la India, va a haber una insurrección.

Así lo anuncia la prensa, para conocimiento del orbe y efectos consiguientes.

Lo cual es una gamba. Eso de que aquí no sepan lo que va a ocurrir dentro de dos horas, y que sepan lo que ha de suceder en la India dentro de algunas semanas.

Hasta se sabe el nombre del que se va a poner al frente de la insurrección. Se llama Dhalip Singh.

Se conoce que el señor de Dhalip es persona bien relacionada y amiga de que se sepan sus propósitos.

En Alicante va a celebrarse el juicio oral de una causa referente a un robo.

Figuran en la causa la friolera de 115 testigos.

¡Qué atrocidad! ¡Un robo con 115 testigos!

Pues es milagro que hayan sido tantos los autores.

Porque entra 115 testigos ya se puede guiar bien un secreto.

Dice La Correspondencia:

"Hay poca animación en los círculos."

Poco a poco. ¿A qué círculo?

Porque hay algunos que están animados.

A menos que *La Correspondencia* bastea cuando los demás hablan con calor!

Va a publicarse un periódico que será redactado por los mismos suscritores. Supongo que resultará como las americanas que se hacen en casa por la familia. De todos modos la ocurrencia es buena. Y si los señores redactores cobian, mucho mejor.

Los periódicos de Vitoria se quejan de que por allá disminuya la población. Según parece, son muchos los vitorianos que emigran.

Vamos a ver, pónganse en razón los periódicos de Vitoria.

Se puede vivir aquí? Hace cuarenta años sobra la matea ó sobra el alma.

Hoy sobra todo.

Un marido, harto de su mujer, y una mujer harta de su marido, resolvieron largarse de Almería (pueblo andaluz) y ver si el uno al otro se podían resistir.

Pero aún hay Providencia, quiero decir, aún hay Guardia civil.

Una pareja de civiles, d. tuvo la pareja de amantes, hartos de amor, y los ha llevado a la cárcel.

En cuanto al Vizco y Melgares... ¡esas ya son otras parejas!

Dicen que en Morón y en Utrera se juega descaramadamente.

Por eso no hay que quejarse. ¿Cómo quieren ustedes que se juegue?

No hay sino decirlo. ¿Con careta puesta? Pues se acepta a la reforma.

Buena estocada ha dado *El Espartero*!

Dicen que ha comprado en Barcelona un billete de lotería, y que le ha correspondido el premio mayor: ¡16.000 duros!

Ahora, ahora si que era ocasión de que dijera por telegrama alguno de esos corresponsales anónimos:

“El Espartero acertado.—Falaño.”

Cerca de Plasencia ha sido sorprendido un cerdo intentando comerse a un niño.

Ya se sabe que con los cerdos no se puede tratar, porque no se avienen a razones.

Pero si el cerdo fuera sujeto razonable, habría que oírle su defensa.

Seguramente diría:

—¿Conque las personas se pueden comer los cerdos y los cerdos no se pueden comer las personas? ¡Me río yo de la sensatez de las gentes!

En un pueblo de Ciudad Real, un niño estaba jugando con una pistola.

Desde el momento en que a los niños se les dan pistolas cargadas para que se entretengan, ya se supone lo que puede suceder.

Lo ocurrido en ese pueblo: que el niño se ha pegado un tiro.

¿Ustedes creen que con estas cosas escamoten a alguien?

Pues ni los padres, ni los niños, ni las pistolas. ¡Es mucho el cuajo de algunos bondadosos padres de familia!

ADVERTENCIA

Rogamos a nuestros suscritores de provincias que estén en descubierto con esta Administración, se sirvan saldar sus cuentas antes de fin de mes si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

Advierte nuevamente que no sirve suscripción alguna sin el pago anticipado.

EST. TIP. DE “EL GLOBO.” A CARGO DE J. S. DE TRIGO.

San Agustín, número 2.

TIPOGRAFÍA Y encuadernación de “EL GLOBO” SAN AGUSTÍN 2

Recientemente montado este establecimiento, en ambas secciones, con toda la perfección que proporcionan los adelantos modernos, lo ponemos a gusto a disposición del público, para toda clase de impresiones de anuncios, periódicos, folletos u obras estensas, así como para todo cuanto se refiera al ramo de encuadernación; pudiendo ofrecer gran economía en los precios, por no guiarnos la idea de lucro, y no ser los servicios que ofrecemos el único objeto del Establecimiento.

SANTO DE HOY

Santa María.

ASPECTACULOS

APOLLO—8 1/2.—(Inaguración):

—La gran vía.—Los valientes.—La isla de San B. andrén.—La gran vía.

—La gran vía.—Turno 1.º

COMEDIA—8 1/2.—Turno 1.º

—Un tercero en discordia.

—El lucero del Alba.

—La gran vía.—Turno 2.º

—Nicolas Diente por diente.

—Las tres rosas.—Niña Pancha.

—La gran vía.—Turno 1.º

—Con los trastos en la calle.

(Nueva).—El proceso del can-can.

—La vida madrileña.

MARTIN—8 1/2.—(Inaguración).

—Cien años de gloria.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

—La gran vía.—Segundo acto.

Agua, Polvos y Pasta Dentífricos



Docteur PIERRE

de la Facultad de Medicina de París
y de la de Farmacia de la misma ciudad.

LA FICCIÓN Y LA VERDAD DE LO OCURRIDO EN YAP.

por D. S. MARENCO

Esta obra que acaba de publicarse, contiene los documentos y datos más completos que pueden reunirse para poder formar juicio exacto de lo que fué la cuestión llamada de las Carolinas.

Se encuentra a la venta en la Redacción de este periódico y en las principales librerías de Madrid, al precio de 8 pesetas.

Manufacturas de armas de fuego

FRED DRISSEN EN LIEGE (BELGICA).

Envío de catálogos españoles a quien los pida.

GACETA DE FOMENTO

Revista ilustrada, defensora de los intereses de la Agricultura, Industria y Comercio.

Se publica los días 7, 14, 21 y 27 de cada mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION: ATOCHA, 34, SEGUNDO.

PRECIOS

PENÍNSULA. Por un año, 34 pesetas.—Un semestre, 16 idem.—Un trimestre, 8 idem.

ULTRAMAR. Un año, 50 pesetas.—Un semestre, 24 idem.—Un trimestre, 12 idem.

A todos los suscritores del periódico ilustrado EL GLOBO, se les servirá esta revista a mitad de precio.

EL SUSPIRO DEL MORO

LEYENDAS, TRADICIONES HISTÓRICAS

referentes a la conquista de Granada

por EMILIO CASTELAR

El autor de esta obra se ha propuesto llevar a pueblo en forma entre narrativa y dramática, profusa de las glorias que más ilustran por su grandiosidad nuestros venerados anales.

Para iniciar tal pensamiento, ha elegido un hecho épico bajo todos sus aspectos, remate del poema de siete siglos, término de la reconquista, el triunfo sobre Granada. Inútil añadir que ha puesto particular empeño en resucitar aquella edad, esmaltando esta resurrección histórica y legendaria con todos los recursos de su estilo. Pero no insistimos sobre tal punto, pues el Sr. Castelar es un autor ya definitivamente juzgado por la crítica dentro y fuera de España.

Esta obra se vende en las principales librerías de España, y en la Administración de EL GLOBO, al precio de cinco pesetas en Madrid, y seis en provincias cada tomo. Quien desee entenderse directamente con el administrador de la obra del Sr. Castelar, puede dirigirse a la calle de Serrano 40, tercero, acompañando el importe del pedido en libranza del Giro mutuo ó letras de fácil cobro.

Se ha puesto a la venta el TOMO II.

Se vende un motor en muy buen estado, propio para toda clase de industria. Se dará arreglado.

Para tratar de su venta, dirigirse Atocha, 143, 3.º 2.º.

IMPORTANTE

Se vende un motor en muy buen estado, propio para toda clase de industria. Se dará arreglado.

Para tratar de su venta, dirigirse Atocha, 143, 3.º 2.º.

Matacallos Oñate

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco, 2 pesetas.

INTRIGAS DE TOCADOR

por

E. C. GRENVILLE MURRAY.

tener siempre a su disposición una respuesta evasiva. Tal vez nunca había dicho que “no, a nadie. Antes que hacer tal, hubiera preferido abandonar la cartera, pesa a las inefables venturas que su posesión le brindaba, y a la doble costumbre que había adquirido de repartir su vida entre los gabinetes de las embajadoras y el gran salón del consejo.

—No se podría atajar eso?—repitió dirigiéndose al vizconde.

—Nada tenemos que hacer en ello. Si a mi suegro le place tirar al río su dinero, que allá se las com punga.

—Ciertamente, pero es un hombre tan tenaz, tan pesado... Hacia aquí viene justamente.—Y lord Lobby, fiel a su sistema, trató de esquivarse.

Era ya imposible. Sir Pennywon que le había reconocido, corrió a su encuentro con los brazos abiertos, como para darle el paso.

—Al fin, les halló a Vds. juntos. Haga Vd. el favor, amigo Mayrose, de explicar a mi lord cuán urgente es que el gobierno reconozca el Estado de Río-Brigande.

—No veo la urgencia, ni siquiera la conveniencia —replicó friamente el vizconde.—Por muchos deseos que tenga lord Lobby de complacer a Vd., no hallará manera de realizar imposibles.

—Verdaderamente—alegó Lobby—me sería muy grato complacer a sir Ham, pero...

—Pues entonces—replicó sir Ham, encendido de cólera—no se extrañen Vds. de que vote contra el bill.

La amenaza llegó tan de golpe, que los dos ministros quedaron suspensos un minuto. Lord Lobby, aunque mortificado, no pudo reprimir una sonrisa. Mas no se reía el salchichero.

—Quiere Vd. arruinarme, verdad?—gritó inter-

pelando a Mayrose—¿a mí, que soy su suegro, a mí, a quien debe Vd. su posición y su fortuna.

Dos ó tres loras sentadas allí cerca, se volvieron al ruido. Mayrose, indignado, se bajó hacia sir Ham.

—Me desee Vd., —le dijo—Yo nada tengo que ver con su empuje ni con sus similitudes.

—Si, señor, Vd. lo queda todo. Y si Vd. me niega su apoyo, votaré contra el bill con mi amigo Sholefield.

—Allá Vd. y su grupo.

—Es que Vd. no quiere verme subir a altos puestos—prosiguió sir Ham cada vez más irritado—porque se avergüenza de mí. Por eso obliga a mi propia hija a declararme la guerra. Pero, para obrar de tal modo, mejor hubiera sido que no tomase Vd. el dinero que me da en la fabricación de salchichas, y mejor todavía que no se hubiese casado con Mary...

—Caballero, caballero—interrumpió lord Lobby, totalmente desorientado—se me figura que va Vd. demasiado lejos, y le pido...

—Pida Vd., pida; no será Vd. el primer lord que con tal objeto alargue la mano. A más de uno ha ocurrido eso, y nada me importará que lo oiga. La conducta de mi yerno es indigna, y quiero decirlo en voz alta. Si ni aun así se emienda, desheredaré a mi hija.

Dicho lo cual, el salchichero giró sobre los talones y se marchó del salón dejando estupefactos a los seis u ocho loras que habían escuchado su exabrupto.

CAPITULO XXX.

Mary.

Prolongóse el debate hasta la una de la noche, hora en que se aplazó para el siguiente día, a proposición de lord Hornette. Mayrose esperó hasta el final, y una vez levantada la sesión se fué a buscar al primer ministro.

Paramount, rodeado de varios diputados que le felicitaban por su discurso, tomó el brazo de su joven colega.

—Dándole a Vd. su suegro de Vd. va a votar contra el bill, y que *El Reporter* se dispone a atacarnos. ¿Es cierto?

—Mi suegro tiene tal das las trazas de haber per-

dido el juicio. No hace mucho ha empleado conmigo una violencia de lenguaje, que excede a todo en carnicismo. Necesito crecer para disculparle, que detrás de él hay alguna mano que le empuja.

—A no ser